

# Biedma y Goytisolo: Valle Inclán es el Gran Sobreviviente del 98

Goytisolo  
Biblioteca d'Humanitats

Ellos prefieren llamarse el Grupo de Barcelona, pero crítica, público y editores han elegido el nombre más pomposo de Escuela de Barcelona. Son tres poetas: Carlos Barral, Jaime Gil de Biedma y José Agustín Goytisolo. A Barral lo veré seguramente en Formentor. Aquí en Barcelona pude entrevistarme con los otros dos integrantes de la terna.

Jaime Gil de Biedma nació en Barcelona, de padres castellanos, y tiene actualmente 33 años. Es licenciado en Derecho, pero trabaja en una empresa tabacalera. Ha viajado a Japón y Filipinas. Lleva publicados varios libros de poesía, en ediciones muy limitadas (de 50 ejemplares, o 200; como máximo, 500), a veces fuera de comercio: "Compañeros de viaje" (1959), "Conversaciones poéticas" (1960), "Cuatro poemas morales".

José Agustín Goytisolo es el mayor de tres hermanos consagrados a la literatura (los otros son Juan Goytisolo, el de "Para vivir aquí" y "La isla", y Luis Goytisolo, el de "Las afueras"). José Agustín nació en Barcelona y tiene actualmente 34 años. Es abogado y contador, y tiene un importante cargo en una editorial barcelonesa. Obtuvo en 1958 el Premio Boscán, y en 1959 el Ausias March. Sus tres libros son: "El retorno" (1955), "Salmos al viento" (1958) y "Claridad" (1961), reunidos más recientemente en un solo volumen bajo el título: "Años decisivos" (Colección Collure, dirigida por José María Castellet). Ha publicado, además, una excelente traducción de los poemas de Cesare Pavese.

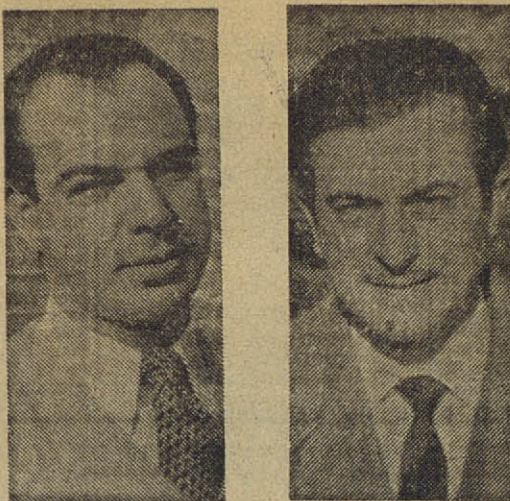
### NO OCULTARSE SOCIALMENTE

Gil de Biedma y Goytisolo son joviales, sencillos, inconformistas, vitales. Ante mis preguntas, sus respuestas se cruzan; a veces coinciden pero no siempre. Trato de extraerles, en primer término su opinión sobre el grupo que integran, o sea cuál es su denominador común, y qué los distingue de otras promociones, de otros escritores.

"Por lo pronto", arranca José Agustín Goytisolo (que alguna vez escribió: "Lo que mis juramentos puedan [es difícil saberlo]") "se nota que estamos insertos en una sociedad que no es la española, o sea que estamos viviendo y escribiendo y pensando en Cataluña, única zona a la que puede llamarse industrializada".

"Además", acota Gil de Biedma, "hay una intención común: tal vez no corresponda decir "definitivos socialmente", pero existe por lo menos el propósito de no ocultarnos socialmente. No hacemos poesía proletaria (como la que hace Blas de Otero" comenta Goytisolo) sino una poesía de hijos de burgueses, porque eso somos".

"No intentamos ponernos", dice José Agustín, "en el pellejo de un obrero, porque eso sería un pastiche terrible. Tampoco intentamos cantar en nombre de todo un pueblo". "Aquellos poetas — agrega Gil —, que se llamaron a sí mismos sociales y que vinieron después de los Alberti y los Cernuda (o sea los Celaya y los Otero) creen que



BIEDMA Y GOYTISOLO  
Coincidente opinión

pueden empezar de un punto cero, pero resulta que cuando tocan sus temas, lo hacen como hijos de burgueses".

"Naturalmente — comenta José Agustín —, ellos tuvieron el mérito de acabar con los poetas celestiales". Los poetas celestiales corresponden, en España, a nuestros vates de corzas y gacelas. Goytisolo les ha dedicado un divertido poema: "Los celestiales", donde dice: "Es la hora, dijeron, de cantar los asuntos | maravillosamente insustanciales, es decir | el momento de olvidarnos de todo lo ocurrido | y componer hermosos versos, vacíos, sí, pero sonoros, | melodiosos como el laúd, | que adormezcan, que transfiguren, | que apacigüen los ánimos, ¡qué barbaridad!".

### UNA POESIA AUTOBIOGRAFICA

Gil de Biedma agrega que esos poetas (ahora se refiere a los sociales) están actualmente en un callejón sin salida. "Crear que la poesía popular del siglo XV pueda ser popular ahora, es sencillamente engañarse. Hay que convencerse de que en España no hay más folklore; sólo hay radio, televisión cultura de masas".

Mientras que a Goytisolo el mote de poetas sociales le parece desgraciado, a Gil de Biedma, en cambio, le gusta. Goytisolo cree que, por ejemplo, Jorge Guillén, es un excelente poeta social en cuanto siente la experiencia del grupo social al que pertenece. Pero Gil dice "Me gusta esa etiqueta, porque me gustan todas las etiquetas. Me

gusta, siempre que le quitemos el sabor político, yo creo que el conflicto es similar al que suele utilizar el novelista o sea el dilema entre la conciencia del individuo como tal, y su conciencia como hombre que está inserto en una sociedad".

Yo insisto con mi averiguación inicial. Entonces Goytisolo sintetiza las características del grupo de Barcelona: 1) Tendencia a dar una poesía de experiencia propia, autobiográfica; 2) en dos de ellos (la excepción es Carlos Barral) una inclinación a la ironía y a la sátira; y 3) no disfrazan su origen social.

Pero para Gil hay algo más, y es la preocupación formal. Los poetas del 27 quisieron crear una realidad autónoma que podía apoyarse, como punto de partida, en la realidad de la experiencia; sin embargo, lo que se decía en el poema no tenía otra validez que la estética. Después de la guerra civil, vinieron poetas que reaccionaron contra ellos, pero de una forma un tanto primaria. "Despreocupados de lo formal — dice Gil — e incapaces de inventar nuevas formas, imitaron a los mismos poetas que habían combatido. Nosotros, en cambio, nos preocupamos por lo formal. Si queremos decir algo, tratamos de ver cuál es la forma más adecuada. Creo que, en definitiva, somos un poco más conscientes. Los del 27 tenían un concepto de perfección formal y nosotros tenemos el nuestro, pero los poetas que aparecieron entre los del 27 y nosotros, no tuvieron un criterio de perfección formal. Esa es una diferencia importante. Para mí, por ejemplo, "Martín Florro" es, en su género, algo tan perfecto como "La siesta de un fauno" en el suyo".

### "COMO VALORES VIVOS, ERAN INSOPORTABLES"

Sólo me han dejado sitio para una segunda y última pregunta: ¿Cuál es la actitud, no sólo del grupo de Barcelona, sino la de los jóvenes escritores españoles, frente a la generación del 98? Ambos admiten que su promoción se formó leyendo prosa del 98 y poesía del 27. Creen que, en poesía, los nombres mayores son: Machado, Unamuno, Alberti, Cernuda. (Desconfían de la validez de García Lorca, de quien sólo destacan "Poeta en Nueva York"). Están "de vuelta" con respecto a Unamuno (como pensador) y Ortega. "Son unos reaccionarios" dicen casi a dúo. Para ellos el saldo más positivo del 98 lo constituye Valle Inclán; frente a ese nombre no ocultan su admiración.

"Lo que pasó con los del 98" me explican, "es que a nosotros nos ensañaron que debíamos considerarlos como valores vivos. Bueno, como valores vivos los resultaron insoportables. El único que parecía muerto (un clásico bahl) era Valle Inclán, y entonces no tuvimos prejuicios para apreciarlo como el estupendo escritor que es".

El último comentario es beligerante: "Habría que hacer con todo el 98, eso que se ha hecho con Ortega: una completa y profunda revisión".

Barcelona, abril 27 de 1962.

Mario Benedetti

CRONICA DE BARCELONA GoyP/1178

## JOSE GOYTISOLO OPINA QUE TANTO LA POESIA CATALANA COMO LA GALLEGA "TRATAN TEMAS MAS UNIVERSALES QUE LA CASTELLANA" "LA POESIA DE LAS ULTIMAS GENERACIONES --AFIRMA-- ES MAS VITAL QUE LA INMEDIATAMENTE ANTERIOR A ELLAS"

BARCELONA.—(Crónica de J. A. VIER COSTA CLAVELL).  
A mi balón se asoma hoy ese excelente poeta que es José Goytisolo. Obtuvo un acésit del «Adonáis», en 1954, con su libro «Retorno». Muy joven, pero de palabra y concepto a cuántos; nada vanidoso. Le su manera de ser se desprende una simpatía muy deportiva.

Lo veo en su casa, en la biblioteca. Está con su hermano Juan, el conocido novelista autor de «Duelo en el paraíso». Me ofrecen una copa. El diálogo fluye con facilidad, y sin inútiles rebuscamientos.

—¿Qué clase de poeta cree ser usted, Goytisolo?  
—No puedo contestarle. Creo que el autor es uno de los que menos pueden juzgar su propia obra. Mucho menos si se tiene en cuenta en mi caso concreto, que sólo publiqué «Retorno», acésit del «Adonáis» en 1954.  
—¿De qué poetas cree estar más cerca?

—Los surgidos en la postguerra pueden clasificarse en tres grupos: el inmediato a la postguerra, integrado por Fernando Gutiérrez, Rosales, Panero, Zubiaurre, Ridruejo; el aparecido en los años 45-50, constituido por Eugenio de Nora, Blas de Otero, Gabriel Celaya, Victoriano Cremer y, finalmente, los que todavía no han cumplido los 30 años, que forman Lorenzo Gomis, Jaime Ferrán, Carlos Barral... Yo sigo la tendencia de estos últimos. Creo que es una poesía la más menos preocupada por los problemas trascendentales, en el sentido de invocarlos continuamente. Estos poetas no hablan a Dios de tú, ni se definen a sí mismos como gusanos miserables.

—¿A qué cree que obedezca la profusión de poetas en la actualidad?  
—A que la mujer está muy bien dotada para hacer un tipo de poesía sensitiva. En poesía, yo creo que son muchos más idealistas los hombres. Hay cierta parte de la obra de algunas poetisas que no se atrevería a firmar un caballero. Existen, sin embargo, excepciones.

—¿Qué se llaman?  
—Pura Vázquez, María Dolores Arroyo, Pilar Paz, Carmen Conde, María Beneyto, Susana March...  
—En una escala internacional de valores, ¿qué puesto le concede usted a nuestra actual poesía?  
—Como actividad de grupo, no como calidad, España es de los cuatro o cinco países donde despierta más interés. Yo quisiera que llegara a ser lo que fue la época de Alberti, Alexandre, Cernuda, Guillén, Salinas, Lorca... Ellos lograron forjar un segundo siglo de oro de la poesía española. Actualmente, en España, hay dos grandes poetas: Alexandre y Carlos Riba. De lengua castellana, el mejor poeta vivo es, para mí, Neruda.

—Usted, Goytisolo, ¿prepara algo ahora?  
—Trabajo en un nuevo libro sin título aún. Escribo muy lentamente.  
—¿Conoce la poesía gallega?  
—Algo, gracias a Valente. Me parecen excelentes poetas Cunqueiro, Pura Vázquez, Luz Pozo Garza.  
—De los poetas en lengua catalana, ¿cuáles prefiere?  
—Riba, Foix, Peruchó, Palau, Fabre, Espriu...  
—¿Ve algún punto de contacto entre la poesía gallega y la catalana?  
—Bastantes más que entre la catalana y la castellana. Es curioso, pero la gallega y la catalana tratan temas más universales que la castellana.  
—Gracias en nombre de los poetas gallegos.